

del documento por las autoridades: el Alcalde Juan Miguel Arrieta Valentín y el Gobernador Militar de Navarra el General de División Ramiro Lago García. Tras lo cual, ambos pronunciaron sus respectivos discursos. El siguiente acto fue la inauguración simbólica de un pequeño tramo de la actual Avenida del Ejército, desde el muro de los antiguos cuarteles situados en la Calle Yanguas y Miranda, que cerraba la Avenida de Conde Oliveto. Posteriormente, tuvo lugar la ceremonia de toma de posesión, en la cual, el Gobernador Militar, ante las autoridades reunidas y el público allí asistente, entregó las llaves al Alcalde en la puerta de la Ciudadela. Se izó la bandera de Pamplona y de España, al mismo tiempo que se hacían sonar los clarines ejecutando el saludo a la ciudad y los dantzaris y gigantes bailaban, por primera vez, en el interior de la Ciudadela y, para finalizar el solemne acto, la compañía de honores desfiló «como el abandono simbólico de la fortaleza» por parte de los militares<sup>23</sup> (Fig 5).

#### 4. ESTADO DE CONSERVACIÓN Y PRIMERAS ACTUACIONES EN LA CIUDADELA

Una vez la Ciudadela en manos del Ayuntamiento de Pamplona, se comenzaron los estudios en torno a su futuro. La superficie total de la Ciudadela que, alcanzaba aproximadamente los 275.840 metros cuadrados, de los cuales, el interior del recinto suponían unos 45.360 metros cuadrados, las murallas y los terraplenes ascendían a los 32.176, los fosos unos 40.000 metros cuadrados, las obras de fortificación exterior eran 13.305 metros cuadrados, el camino cubierto 10.000 y los glacis 135.000 metros cuadrados<sup>24</sup>.

En su interior se encontraban distintos edificios militares que, mediante un sistema radial de callejuelas confluían en la plaza central o plaza de armas, en el centro del recinto. Su disposición ha llegado a nosotros, gracias a la memoria histórico-descriptiva y gráfica del comandante José Luis Prieto<sup>25</sup> elaborada en 1965. Este apreciable documento contiene, en primer lugar, una valoración arqueológica del conjunto de la fortaleza para, después, resaltar los edificios que merecían permanecer y los que debían ser destruidos, dotando así a la Ciudadela de mayor amplitud, y permitiendo la instalación de otros inmuebles, pistas deportivas, zonas verdes, piscinas, etc. Una gran contribución que permite conocer el interior de la Ciudadela en su primitivo estado, antes de las actuaciones efectuadas en la década de los setenta (Figuras 6, 7 y 8).

Sobre la Ciudadela explicaba que se trataba de una joya del arte de la fortificación abaluartada, por su



Figura 7

perfecto estilo de la escuela italiana, considerándose como la más importante de España pues, la de Figueras y Barcelona, esta última desaparecida, eran posteriores a la de Pamplona y, en cuanto a la de Jaca, no alcanzaba su categoría, habiendo sido edificada más adelante, en 1595. Continuaba diciendo: «obra, en conjunto, de los siglos XVI y XVII, anterior a Vauban, perfeccionada por las enseñanzas de este insigne maestro, y digna de conservar íntegros sus diversos elementos, como muestra perfecta y única de la fortificación permanente en su más espléndida realización, en la época en que el arte de la guerra se hermanaba con las demás formas del arte. Obra de guerreros y artistas».

Resaltaba así, de todo el conjunto, en cuanto a su valor arqueológico, su parte exterior, el camino cubierto, fosos y obras exteriores; en cuanto a los edificios, destacaba el Polvorín o Almacén de Pólvoras, obra de 1694 del tipo Vauban; el Almacén de Mixtos, similar al anterior; posiblemente, único en su género, el Horno a Prueba, datado en el siglo XVII; también, mencionaba la Capilla y los almacenes a prueba, de la misma centuria; la Sala de Armas, «de época posterior, pero de estilo y singular belleza»; añadiendo, el Cuerpo de Guardia de la entrada principal como un conjunto armónico con la esplendidez de la puerta. Respecto al resto de edificios, parecía inclinarse por su demolición, como el Cuartel de Infantería, que precisaba su desaparición para dar vista al frente sur o de la Puerta del Socorro; aunque, alguno de los demás, podría librarse de la piqueta, preparándolos para algún fin determinado.

Además, orientaba sobre las posibilidades que cada edificio podía ofrecer, siguiendo el criterio de aprovechamiento de todo aquello que encerrase un valor arqueológico que tuviese el carácter de obra de fortificación; concepto, al que se englobaban: los glacis o explanada exterior, fosos, obras exteriores, terraplén, o muralla y aquellas edificaciones de la parte interior catalogadas como de valor arqueológico, que se han mencionado anteriormente.

Siguiendo esta pauta, apuntaba al Cuerpo de Guardia de la Puerta Principal como posible centro de información o conserjería del recinto; el Polvorín pare-

23.- «El ejército entregó ayer la Ciudadela al Ayuntamiento de Pamplona», *Diario de Navarra*, 24/7/1966, p. 9.

24.- En 1968 el Ayuntamiento compró los 78.886 metros cuadrados de glacis localizados en la Vuelta del Castillo por un total de 3.272.308, 10 pesetas. Martinena Ruiz, J. J., Op. Cit., p. 137.

25.- José Luis Prieto Gracia (27/3/1919-21/3/1981): Comandante de Artillería y del S.E.M, miembro de la efímera Comisión de Protección Estética, murió en un atentado de ETA en 1981, con el rango de Teniente Coronel de Pamplona.